

DESIGUALDADES SOCIOEDUCATIVAS Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE SINALOA

SOCIO-EDUCATIONAL INEQUALITIES AND ACADEMIC PERFORMANCE OF THE STUDENTS FROM THE UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE SINALOA

Miguel Ángel Araiza Lozano (1), Enrique Ibarra Aguirre (2) y Carmen Beatriz Audelo (3)

1.- Maestro en Investigación Educativa. Universidad Autónoma de Sinaloa. est.miguel.araiza@uas.edu.mx
2.- Doctor en Educación. Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. enrique.ibarra@upes.edu.mx
3.- Doctora en Educación. Universidad Autónoma de Sinaloa. carmenaudelo@hotmail.com

Recibido: 26 de mayo de 2018
Aceptado: 20 de junio de 2018

Resumen

En este artículo se examina si existen diferencias significativas en el rendimiento académico durante los estudios de licenciatura de estudiantes provenientes de niveles socioeconómicos menos favorecidos y con un bajo puntaje en el EXANI-II en comparación con estudiantes de estratos más altos y con puntuaciones más altas. Participaron en el estudio un total de 185 estudiantes de cinco carreras de la UPSIN. Se administró la regla AMAI 8x7 para conocer el nivel socioeconómico, los puntajes del EXANI-II fueron el referente para medir el nivel inicial de conocimientos y para medir el rendimiento académico en la licenciatura, se tomó el promedio de calificaciones alcanzado hasta el octavo cuatrimestre. Se realizó un análisis univariado para identificar las posibles diferencias en el nivel inicial de conocimientos y el nivel socioeconómico. Se utilizó el análisis ANCOVA para igualar diferencias iniciales entre grupos de estudiante. Se encontró que no existen diferencias significativas en el rendimiento académico de los estudiantes de los diferentes estratos socioeconómicos ni por el puntaje del EXANI-II. Los resultados de este estudio parecen indicar que ni el nivel socioeconómico ni los resultados del EXANI-II son variables que expliquen el rendimiento académico en el nivel superior.

Palabras clave: Educación superior, estudiantes universitarios, clases sociales.

Abstract

This article examines whether there are significant differences in academic performance during undergraduate studies of students from less favored socioeconomic levels and with a low score on the EXANI-II compared to students from higher strata and with higher scores. A total of 185 students from five

college careers from UPSIN participated in the study. The AMAI 8x7 was administered to know the socioeconomic level, the scores of the EXANI-II were the reference to measure the initial level of knowledge and to measure the academic performance in the degree we take the grade point average until the eighth period. A univariate analysis was carried out to identify possible differences in the initial level of knowledge and socioeconomic level. The ANCOVA analysis was used to match initial differences between student groups. It was found that there are no significant differences in the academic performance of the students of the different socioeconomic strata or by the EXANI-II score. The results of this study seem to indicate that neither the socioeconomic level nor the results of the EXANI-II are variables that explain the academic performance in college.

Key words: Higher education, university students, social class

Introducción

Históricamente la educación superior ha sido concebida como un factor estratégico para el logro del bienestar social y el desarrollo económico (OEI, 1995). En las primeras décadas del siglo XX era considerada como una institución obligada para la formación del hombre culto (Brunner, 1987), pero a partir de los años cincuenta dicha concepción adquirió una connotación más pragmática, desde la cual fue valorada por su utilidad para el desarrollo económico mediante la formación de capital humano requerido por los sectores productivos (Rodríguez-Gómez, 2000).

A partir de la década de los sesenta y setenta, la educación superior formó parte de las expectativas de amplios segmentos sociales, lo que junto a otra serie de factores dio lugar a políticas sectoriales orientadas a la ampliación de la cobertura y por ende a la apertura de nuevos establecimientos educativos, provocando la configuración de complejos y heterogéneos sistemas de educación superior en prácticamente todos los países de Latinoamérica (Arzate & Gonzalez, 2007; Brunner, 1990). Ese crecimiento se tradujo en la ampliación de las oportunidades de ingreso a la enseñanza superior y el acceso de grupos no tradicionales, lo cual redefinió el perfil social del estudiantado universitario (Rodríguez Gómez, 1998; Torrico, Cuéllar & Nieto, 2003).

Asumir la diversificación de los niveles socioeconómicos de procedencia de los estudiantes como rasgo consustancial del sistema de educación superior en México, implica reconocer que los estudiantes se incorporan, transitan y egresan de sus estudios universitarios bajo distintas circunstancias, las cuales pueden involucrar ventajas o desventajas relacionadas al éxito que los estudiantes puedan lograr en la universidad, dependiendo del nivel socioeconómico del cual procedan (Casillas, Chain & Jácome, 2007). Reconocer esto, ha resultado en la formulación de políticas educativas orientadas a mejorar los resultados académicos (conclusión de estudios, eficiencia terminal y alcances formativos) de los estudiantes de educación superior en México (ANUIES, 1994, 2000, 2006b, 2007).

En la primera década del siglo XXI la enseñanza superior del país estuvo guiada por los lineamientos establecidos en el documento “La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo”, elaborado por la Asociación

Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el cual contiene las pautas que orientaron las políticas sectoriales de los sexenios 2001-2006 y 2007-2012 (SEP, 2001, 2007).

En ese marco, las políticas formuladas en las últimas dos décadas han tenido como foco la búsqueda de la calidad, entendida esta como la mejora de indicadores institucionales, lo cual explica que en todas las IES públicas se pusieran en marcha programas orientados a elevar las tasas de eficiencia terminal, por ejemplo, los programas de tutorías, becas al desempeño, asesorías académicas, estudios de trayectorias académicas, entre otros (ANUIES, 2006; López, Estrada & Aguilera, 2009; Miller, 2009; Romo, 2010, 2011; SEP, 2013).

¿Quiénes tienen mayores oportunidades de ingresar a la universidad?

Para ingresar a instituciones públicas de educación superior en México, independientemente del nivel socioeconómico, circunstancias escolares o escuela de procedencia, todos los aspirantes necesitan presentar el Examen Nacional de Ingreso a la licenciatura (EXANI-II), el cual, en la mayoría de las IES públicas lo utilizan para seleccionar a sus estudiantes, en el cual deberán obtener altas puntuaciones si quieren ingresar a las IES consideradas como de alta demanda, lo que puede representar todo un desafío para algunos estudiantes (Bobadilla, Huerta & Larqué, 2007; Guzmán & Serrano, 2011).

El Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL), instancia encargada del diseño y aplicación del EXANI-II dice que este brinda información sobre los resultados de aprendizaje logrados en el bachillerato por los aspirantes para ingresar a estudios universitarios, en áreas que predicen el futuro desempeño académico que tendrán los estudiantes en la universidad. Las áreas que evalúa dicho examen son: pensamiento matemático, pensamiento analítico, estructura de la lengua, y comprensión lectora (CENEVAL, 2017).

Ante los retos que algunos estudiantes deben afrontar para ingresar a la universidad, no es de extrañar que, pese a la expansión y diversificación de la matrícula de educación superior en México, los sectores de la población con mejor nivel socioeconómico tienen mayores oportunidades de acceder a la educación superior, dado que los estudiantes de esos niveles cuentan con mayores beneficios y facilidades; por ejemplo, sus padres cuentan con un mayor nivel educativo, generalmente asociado con un entorno cultural más favorable para el cumplimiento de las metas educativas, lo que puede traducirse en asistencia en tareas, mejores accesos a fuentes de conocimiento, valoración e interés por los estudios, conocimiento de la oferta educativa, entre otros (Casillas et al., 2007; Guzmán, 2012).

Además se ha encontrado que los factores y las condiciones que abren o cierran las puertas para ingresar al nivel superior, se relacionan con: el género (mayormente son hombres); el origen socioeconómico (generalmente de origen social medio y alto); el promedio de bachillerato (regularmente con un alto promedio); así como estudiantes que egresaron de escuelas privadas y que tienen

acceso a mayores y mejores recursos culturales y educativos (Guzmán & Serrano, 2011).

Desde una perspectiva distinta, se considera que se han incrementado las posibilidades de los jóvenes que provienen de los sectores mayormente desfavorecidos de la sociedad para ingresar al nivel superior, sin que la variable socioeconómica explique del todo su rendimiento académico a lo largo de su trayectoria escolar (Armenta, Pacheco & Pineda, 2008; Izar, Ynzunza & López, 2011), lo cual se explica por el hecho de que los logros educativos también son influenciados por el deseo y la expectativa de alcanzar mayores grados de escolaridad (Alarcón, 2006; Gutiérrez-García et al., 2011), por los deseos y el compromiso de los jóvenes por lograr una mejor calidad de vida mediante el logro de un título universitario (Romo, 2007) o por la resiliencia (Olmeda, 2016).

Por lo anterior, el propósito de este estudio es examinar si existen diferencias significativas en el rendimiento académico durante sus estudios de licenciatura de estudiantes provenientes de niveles socioeconómicos menos favorecidos y con un bajo puntaje en el EXANI-II en comparación con estudiantes de estratos más altos y con puntuaciones más altas.

Método

Es un estudio cuantitativo de corte correlacional. Se trabajó con tres variables; el porcentaje de aciertos en el EXANI-II, rendimiento académico de los estudiantes universitarios y nivel socioeconómico. Los datos sobre el rendimiento escolar de los estudiantes, así como el porcentaje de aciertos del examen de admisión se gestionaron en el Departamento de Control Escolar de la universidad, los cuales fueron otorgados para su análisis.

Por otra parte, aunque algunos consideran que el promedio antecedente obtenido en el bachillerato por los estudiantes puede predecir el desempeño (Álvarez, Mojardín & Audelo, 2014), en este trabajo se ha decidido, con base en la revisión de la literatura, que dada la heterogeneidad de los estudiantes y sus trayectorias escolares, pues provienen de diferentes regiones, escuelas (públicas y privadas), programas, planes de estudio, etcétera, una forma de valorar el conocimiento inicial con el cual arrancan los estudiantes universitarios puede ser medido a través del examen de ingreso a la universidad (EXANI-II), del cual se ha dicho que es predictor del rendimiento académico (Cortés y Palomar, 2008). En ese sentido, en este estudio se utilizó dicha evaluación para conocer las diferencias de conocimiento iniciales existentes entre grupos sociales y sus posibles avances a través del tiempo. Para verificar dichas diferencias se hizo un análisis univariado y para observar las diferencias de rendimiento académico entre los niveles socioeconómicos se aplicó la prueba Post Hoc de Tukey.

Se observó cómo se comportó el rendimiento académico en relación con los distintos niveles socioeconómicos de los estudiantes. Bajo el supuesto de la relación entre el resultado del EXANI-II y el rendimiento académico, se hicieron algunas correcciones de manera que las ventajas en el resultado del EXANI-II (relacionadas con el nivel socioeconómico), no fueran tomadas en cuenta en

cualquier diferencia en el rendimiento académico observado en el cuatrimestre que cursaban los estudiantes. Más bien se quisieron ver los efectos de su formación académica universitaria al margen del resultado del EXANI-II. El análisis ANCOVA permitió igualar diferencias iniciales entre grupos, dicho análisis se desarrolló con el rendimiento académico de los estudiantes universitarios (como la variable dependiente), su nivel socioeconómico (como la variable independiente) y el porcentaje de aciertos que lograron en el examen de admisión a la universidad EXANI-II (como covariable).

Participantes en el estudio

Participaron un total de 185 estudiantes (84.47%) de un total de 219 que integran la matrícula de cinco de las 10 carreras presenciales que imparte la UPSIN de la cohorte generacional 2014-2018 (véase Tabla 1).

Tabla 1
Carreras de los sujetos analizados

| Carreras | Porcentaje de la población total | Participantes | Porcentaje participantes |
|--------------------------------------|----------------------------------|---------------|--------------------------|
| Ingeniería Biomédica | 22.7 | 42 | 89.36 |
| Ingeniería en Biotecnología | 34.1 | 63 | 86.30 |
| Ingeniería en Energía | 14.6 | 27 | 87.09 |
| Ingeniería en Logística y Transporte | 19.5 | 36 | 83.72 |
| Ingeniería en Tecnología Ambiental | 9.2 | 17 | 68 |
| Total | 100 | 185 | 84.47 |

Fuente: Elaboración propia

Instrumentos

Examen Nacional de Ingreso a la licenciatura (EXANI-II). Ha sido diseñado por CENEVAL para evaluar las aptitudes y competencias disciplinares predictivas del desempeño escolar de los estudiantes, el cual tiene como propósito detectar los resultados de aprendizaje en el bachillerato logrados por el aspirante. Brinda información del desempeño académico que pudieran tener estudiantes en el nivel superior en la IES a la que ingresen. El óptimo desempeño de los aspirantes en esta prueba aumenta las posibilidades para cursar estudios superiores (Guzmán & Serrano, 2011). Este instrumento está conformado por 112 reactivos, 100 para calificación, 10 a prueba y 2 de control. Las calificaciones emitidas se expresan en una escala denominada Índice CENEVAL (ICNE), donde los resultados de la prueba se ubican entre los 700 puntos (*calificación más baja*) y los 1300 (*calificación más alta*); la media técnica es de 1000 puntos, la cual representa un 50% de aciertos (CENEVAL, 2018).

Cuestionario SNE 8x7. La “Regla AMAI 8X7”, creado por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado (AMAI), es un algoritmo que mide qué tan satisfechas están las necesidades más importantes del hogar: vivienda, salud, energía, tecnología, prevención y desarrollo intelectual. El índice de NSE de la AMAI es una herramienta de segmentación y clasificación. El cálculo del índice NSE se hace utilizando las bases públicas de estudios realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), principalmente la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). El algoritmo “Regla AMAI 8X7” consta de 8 preguntas, considerando ocho características o posesiones del hogar y la escolaridad de la persona que más aporta al gasto del hogar (AMAI, 2016). Los siete niveles socioeconómicos de más alto a más bajo son: A/B, C+, C, C-, D+, D y E. La aplicación del cuestionario SNE 8x7 se hizo en las aulas, previa autorización de las autoridades escolares y el consentimiento de los estudiantes. Este instrumento fue previamente pilotado para familiarizarse con su uso. El tratamiento estadístico de los datos se llevó a cabo en el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS; IBM, 2011).

Para medir el *rendimiento académico* de los estudiantes universitarios se utilizó el promedio de las calificaciones de todas las asignaturas del plan de estudios que ya habían cursado hasta el 8° cuatrimestre, de un total de 10 que contempla el plan de estudios. La escala de calificaciones en la UPSIN va de 0 a 10, considerándose *reprobatorias* de 0 a 6.99, y *aprobatorias* de 7 a 10.

Resultados

Los estudiantes participantes en el estudio, se distribuyeron en 6 de los 7 niveles socioeconómicos determinados por la “Regla AMAI 8X7”. Hay que hacer notar que no se encontró ningún estudiante perteneciente del nivel E, lo cual no resulta extraño si consideramos los altos porcentajes de deserción en el nivel medio superior, especialmente de los grupos más vulnerables. Como se aprecia en la Tabla 2, 7 de cada 10 estudiantes provenía de los tres segmentos con los más altos niveles de vida del país.

Tabla 2
Nivel Socioeconómico

| NSE | Frecuencia | Porcentaje |
|-------|------------|------------|
| A/B | 33 | 17.8 |
| C+ | 49 | 26.5 |
| C | 45 | 24.3 |
| C- | 31 | 16.8 |
| D+ | 19 | 10.3 |
| D | 8 | 4.3 |
| Total | 185 | 100 |

Fuente: elaboración propia

En relación con los aprendizajes logrados en el bachillerato por los estudiantes, según el EXANI-II, se encontró en el análisis de varianza univariante, que sí hay diferencias en función del nivel socioeconómico del cual procedan los estudiantes ($F=5.567$, $p= 0.000$). En la prueba Post Hoc de Tukey se observó que el nivel A/B muestra diferencias significativas respecto a los niveles C, C- y D+, así como el nivel C+ presentó diferencias significativas respecto al nivel D+ (véase Tabla 3).

Tabla 3.
Resultados EXANI-II, comparaciones múltiples.

| NSE | NSE | Diferencia de medias | Sig. |
|-----|-----|----------------------|------|
| C+ | D | 2.85 | 0.99 |
| | D+ | 10.77* | 0.03 |
| | C- | 8.38 | 0.07 |
| | C | 6.48 | 0.16 |
| | A/B | -4.38 | 0.68 |
| A/B | D | 7.23 | 0.73 |
| | D+ | 15.15* | 0.00 |
| | C- | 12.76* | 0.00 |
| | C | 10.86* | 0.00 |
| | C+ | 4.38 | 0.68 |

Fuente: elaboración propia.

* La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05

Los niveles socioeconómicos más favorecidos, según los resultados del EXANI-II, presentaron mejor aprovechamiento en los aprendizajes logrados en el bachillerato en comparación con los niveles socioeconómicos menos favorecidos, sin embargo, habiendo cursado 8 de 10 cuatrimestres en sus respectivas carreras, se buscó precisar si habían diferencias o no en el rendimiento académico actual de los estudiantes en función de su nivel socioeconómico, eliminando previamente las diferencias entre niveles socioeconómicos y el resultado del examen de admisión EXANI-II a través del análisis ANCOVA.

Se verificó que se cumplieran los supuestos del análisis ANCOVA antes de realizarlo. Se encontró una correlación positiva ($r=0.445$) entre el porcentaje de aciertos en el EXANI- II y el rendimiento académico de los estudiantes, además los datos de ambas variables presentaron normalidad ya que la significatividad de todos los datos es mayor o igual a 0.05 (véase Tabla 4). También se cumplió el supuesto de homogeneidad de la pendiente de regresión ya que no hubo interacciones significativas entre el nivel socioeconómico de los estudiantes y el porcentaje de aciertos del EXANI-II ($F=0.917$, $p=0.471$).

Tabla 4
Pruebas de normalidad Shapiro-Wilk

| Variables | NSE | Estadístico | gl | Sig. |
|---------------------------------------|-----|-------------|----|------|
| Porcentaje de aciertos en el EXANI II | D | 0.96 | 8 | 0.88 |
| | D+ | 0.96 | 19 | 0.59 |
| | C- | 0.96 | 31 | 0.35 |
| | C | 0.98 | 45 | 0.71 |
| | C+ | 0.97 | 49 | 0.44 |
| | A/B | 0.94 | 33 | 0.09 |
| Porcentaje Promedio actual | D | 0.84 | 8 | 0.09 |
| | D+ | 0.92 | 19 | 0.16 |
| | C- | 0.97 | 31 | 0.79 |
| | C | 0.95 | 45 | 0.05 |
| | C+ | 0.97 | 49 | 0.31 |
| | A/B | 0.95 | 33 | 0.14 |

Fuente: elaboración propia

Después de verificar que se cumplieran los supuestos del análisis ANCOVA, se aplicó dicho estadístico encontrando que los resultados de aprendizaje logrados en el bachillerato, según los puntajes del EXANI-II, están asociados al rendimiento académico actual, pero una vez descontado este efecto, el nivel socioeconómico no revela un efecto estadísticamente significativo en el promedio actual entre los diferentes grupos de nivel socioeconómico de los estudiantes ($F=0.883$, $p=0.494$) (véase Tabla 5).

Tabla 5
Pruebas de los efectos inter-sujetos, Promedio Actual

| Origen | F | Sig. |
|---------------------------------|----------|------|
| Modelo corregido | 8.236 | .000 |
| Intersección | 2345.923 | .000 |
| Porcentaje de aciertos EXANI-II | 30.259 | .000 |
| Nivel Socioeconómico (NSE) | .883 | .494 |

Fuente: Elaboración propia

R cuadrado = .217 (R cuadrado corregida = .191)

Discusión y conclusiones

Respecto al objetivo del estudio, los resultados verifican que los estudiantes de niveles socioeconómicos menos favorecidos mejoran su aprovechamiento académico durante su trayectoria universitaria, pese a tener circunstancias desfavorables y un resultado bajo de aprendizaje logrados en el bachillerato,

según los resultados del EXANI-II, en comparación de sus pares con mejor nivel socioeconómico.

Según los resultados del EXANI-II, los estudiantes de niveles socioeconómicos menos favorecidos proyectaban menores probabilidades de éxito en sus estudios universitarios en el sentido del valor predictivo del rendimiento académico que le otorga CENEVAL (2018) a ese instrumento, sin embargo, se ha verificado que los estudiantes pertenecientes a los diferentes niveles socioeconómicos de la UPSIN no tienen diferencias significativas en su rendimiento académico después de haber cursado 8 de 10 cuatrimestres en sus carreras universitarias, aun cuando los estudiantes de los niveles socioeconómicos más favorecidos hayan empezado sus estudios profesionales con mejores logros de aprendizaje en el bachillerato, según el EXANI-II, que sus pares de los de niveles menos favorecidos. Esto confirma lo que antes se ha encontrado en estudios similares al no encontrarse una relación positiva entre dichas variables (Armenta, Pacheco & Pineda, 2008; Izar, Ynzunza & López, 2011)

No obstante, se desconoce con exactitud por qué han mejorado su aprovechamiento escolar universitario los estudiantes socioeconómicamente menos favorecidos, nos gustaría pensar que las políticas públicas para lograr la equidad educativa propuestas desde inicios del siglo XXI, por el Gobierno Federal y las instituciones involucradas en la educación superior (ANUIES, 2000a, 2000b; Miller, 2012; SEP, 2001, 2007, 2013), están interviniendo en el aprovechamiento académico de los que menos tienen. Después de todo, los estudiantes participantes en este estudio cuentan con los beneficios de diferentes programas de atención académica y desarrollo integral, como tutorías, asesorías académicas, becas al desempeño y apoyos escolares en colegiaturas, clubes artísticos y deportivos, entre otros recursos.

Las mismas universidades Politécnicas forman parte de los esfuerzos de cobertura y diversificación para hacer llegar la educación superior a un mayor número de estudiantes. Dentro de estas instituciones es donde cobran vida las políticas públicas para lograr la equidad educativa, por ejemplo, en el ciclo escolar 2016-2017, datos institucionales de la UPSIN señalan que entre la beca *descuento por aprovechamiento* y la beca *estudio socioeconómico* se beneficiaron 1044 estudiantes, lo que representa el 30.2% de la matrícula de ese periodo. Además, como ya se ha mencionado, la institución cuenta con diferentes mecanismos de apoyo, que abarcan las áreas académicas, sociales, psicológicas y físicas, sin duda que estos programas de una u otra manera pueden ser factores que incidan en la mejora del aprovechamiento académico de los estudiantes en desventajas.

No obstante, los logros de los estudiantes menos favorecidos también pueden deberse al deseo y expectativa de alcanzar mayores grados de escolaridad (Alarcón, 2006; Gutiérrez-García et al., 2011), a los deseos y el compromiso que tienen por lograr una mejor calidad de vida mediante el logro de un título universitario (Romo, 2007), o bien pudiera explicarse por la capacidad de afrontar exitosamente la vida teniendo los peores escenarios y salir airoso; en este caso en los estudios universitarios (Olmeda, 2016).

Debido a que no se sabe con certeza porqué los estudiantes socioeconómicamente menos favorecidos han dejado de presentar diferencias significativas en su rendimiento académico frente a los estudiantes socioeconómicamente más favorecidos, se sugiere que se lleven a cabo investigaciones en áreas específicas, como las de becas, tutorías, asesorías escolares, desarrollo humano, motivación y resiliencia de los estudiantes, entre otros temas y programas de apoyo, para conocer si estos inciden positivamente en los logros cognoscitivos de los estudiantes.

El hecho de que 7 de cada 10 estudiantes provienen de los tres segmentos con los más altos niveles de vida del país, puede hacer suponer, como lo señala Guzmán (2012), que los sectores de la población con mejor nivel socioeconómico tienen mayores oportunidades de acceder a la educación superior, e igual que Casillas et al. (2007), pudiera decirse que la educación superior en México es una oportunidad exclusiva de una minoría, y que la diversificación no está aportando mucho a eliminar el carácter reproductor de la exclusión y la desigualdad social en los estudiantes universitarios, pues como lo señalan Guzmán & Serrano (2011), los grupos sociales que tienen mayor dificultad para integrarse a la educación superior son los provenientes de los sectores pobres y marginales.

Al respecto podemos observar en los resultados de este estudio, que conforme los niveles socioeconómicos bajan en relación con su nivel de bienestar, la cantidad de estudiantes pertenecientes a dichos niveles también baja, al grado que no existe en las aulas de la UPSIN ningún estudiante perteneciente al nivel socioeconómico E. Sólo el nivel socioeconómico A/B no cumple esta regla, es probable que esto sea así porque son el sector más pequeño de la población nacional (este nivel socioeconómico está representado por el 3.9% de los hogares en México; AMAI, 2016), o porque prefieren estar en universidades privadas.

Respecto a si la UPSIN es una reproductora de las desigualdades sociales, podemos decir que, pese a que 7 de cada 10 estudiantes provienen de los tres segmentos con los más altos niveles de vida del país, y a que falta hacer estudios que indiquen si los esfuerzos de la UPSIN por lograr la equidad educativa están dando frutos, se sugiere que dichos esfuerzos pueden estar apoyando a los estudiantes que menos tienen para mejorar su aprovechamiento escolar.

Asimismo, falta profundizar si el EXANI-II es predictor del éxito en estudiantes con desventajas socioeconómicas, por lo que se abre un amplio debate sobre si dicho examen es una evaluación justa para aquellos estudiantes con estas desventajas, ya que efectivamente queda en el tintero la posibilidad de que miles de jóvenes con escasos recursos no han podido ingresar al nivel superior pudiendo haber tenido éxito en estudios universitarios.

Referencias

- Alarcón, E. (2006). Las trayectorias educativas en las universidades tecnológicas. Un acercamiento al modelo educativo desde las prácticas escolares de los jóvenes universitarios. *Revista de Investigación Educativa*, 1–9.
- Álvarez, F., Mojardín, A., & Audelo, C. (2014). Criterios e Instrumentos para la

- Admisión en los Estudios de Doctorado. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(34), 853–886.
<http://doi.org/10.25115/ejrep.34.13138>
- Armenta, N. Pacheco, C. & Pineda, E. (2008). Factores socioeconómicos que afectan el desempeño académico de los estudiantes universitarios de la Facultad de ciencias humanas de la Universidad de Baja California. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(1), 153-165.
<http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v11i1.3888>
- AMAI. (2016). Niveles Socio Económicos AMAI. Obtenido septiembre 29, 2017, de <http://nse.amai.org/nseamai2/>
- ANUIES. (1994). *Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES México*. México, D.F.: ANUIES.
- ANUIES. (2000). *La educación superior en el siglo XXI: líneas estratégicas de desarrollo: una propuesta de la ANUIES*. México, D.F.: ANUIES. Obtenido de <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/LaEducacionSuperiorenelSigloXXI.pdf>
- ANUIES. (2006a). *Consolidación y avance de la educación superior en México: elementos de diagnóstico y propuestas*. México, D. F.: ANUIES.
- ANUIES. (2006b). *Consolidación y avance de la educación superior en México. Elementos de diagnóstica y propuestas*. México, D.F.: ANUIES.
- ANUIES. (2007). *Retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación superior*. Mexico, D.F.: ANUIES.
- Arzate, J., & Gonzalez, J. (2007). Diversificación, crecimiento y desigualdad en la educación superior: la dimensión relativa de la universidad pública en México. *Tiempo de Educar*, 8(16), 277–303.
- Bobadilla, J., Huerta, M., & Larqué, M. (2007). El ingreso a la universidad: ¿azar o merito? In *ponencia presentada en el IX Congreso de Investigación Educativa* (pp. 1–9). Mérida: COMIE. Obtenido de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at13/PRE1177882942.pdf>
- Bourdieu, P. (1984). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 5, 11–17.
<http://doi.org/10.1215/00182168-81-3-4-823>
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1996). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia, S.A.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (2009). *Los Herederos. Los estudiantes y la cultura*. Argentina: Siglo XXI.
- Brunner, J. (1987). *Universidad y sociedad en América Latina*. Obtenido de http://www.academia.edu/download/30900153/universidad_sociedad-def.pdf
- Brunner, J. (1990). *Educación Superior en América Latina*. FCE. Chile: Chile.
<http://doi.org/10.1787/9789264065475-es>
- Casillas, M., Chain, R., & Jácome, N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. *Revista de La Educación Superior.*, XXXVI (2)(142), 7–29. <http://doi.org/ISSN 0185-2760>
- CENEVAL. (2017). EXANI-II. Obtenido October 2, 2017, de <http://www.ceneval.edu.mx/exani-ii>

- CENEVAL. (2018). Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL). Obtenido marzo 23, 2018, de <http://www.ceneval.edu.mx/ceneval-web/content.do?page=0>
- de Garay, A. (2002). Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes. *Sociológica*, 17(49), 361–366.
- de Garay, A. (2005). *En el camino de la universidad. Las diversas formas de transitar de los alumnos en el primer año de la licenciatura*. Colima: Universidad de Colima. Obtenido de <http://www.fundacionuacol.org/wp-content/uploads/2013/09/En-el-camino-de-la-universidad.pdf>
- García-Castro, G., & Bartolucci, J. (2007). Aspiraciones educativas y logro académico. Un estudio de caso sobre características y condiciones sociales de los estudiantes de la UAM. *RMIE*, 12, 1267–1288.
- Gutiérrez-García, A., Granados-Ramos, D., & Landeros-Velázquez, M. (2011). Indicadores de las trayectorias escolares de los alumnos de psicología de la Universidad Veracruzana, 11, 1–30. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44722178009>
- Guzmán, C. (2011). Avances y retos en el conocimiento sobre los estudiantes mexicanos de educación superior en la primera década del siglo XXI. *Perfiles Educativos*, 33(SPE.), 91–101. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500009&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Guzmán, C. (2012). Quedar afuera: experiencias y vivencias de los jóvenes que no logran ingresar a la universidad. *Cultura Y Representaciones Sociales*, 6(12), 131–164.
- Guzmán, C., & Serrano, O. (2011). Las puertas del ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la UNAM. *Revista de La Educación Superior*, XL(157), 31–53.
- IBM. (2011). SPSS Statistics for Windows. Armonk, NY: IBM Corp.
- Izar L., Ynzunza C. & López G. (2011). Factores que afectan el desempeño académico de los estudiantes de nivel superior en Rioverde, San Luis Potosí, México. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, (12), 1-18.
- Leire, O. (2016). *Nivel socioeconómico y rendimiento académico: estudiantes resilientes*. Tesis doctoral inedita. Universidad Complutense de Madrid, España
- López, I., Estrada, C., & Aguilera, A. (2009). Trayectorias escolares y niveles de riesgo en los estudiantes de la Universidad Autónoma de Yucatán. In *IV Regional de Tutorías. Región Sur-Sureste*. Boca del Río, Veracruz: ANUIES.
- Microsoft Corporation. (2016). Excel. Santa Rosa, California.: Microsoft Corporation.
- Miller, D. (2009). *La equidad en la Universidad. El Programa Nacional de Becas (PRONABES) y la condición de juventud de los estudiantes. Una mirada desde la UAM*. México, D.F.: ANUIES.
- OEI. (1995). *V Conferencia Iberoamericana de Educación. La educación como factor de desarrollo*. Buenos Aires. Obtenido de <http://www.oei.es/historico/vciedoc.htm>

- Olmeda, L. (2016). *Nivel socioeconómico y rendimiento académico: estudiantes recilientes*. Tesis doctoral inedita. Universidad Complutense de Madrid, España.
- Rodríguez-Gómez, R. (2000). Educación superior y desarrollo en América Latina. Un ensayo de interpretación. In *Políticas de reforma de la educación superior y la universidad latinoamericana hacia el final del milenio* (Vol. 7, pp. 19–76). México: UNAM (CRIM. Obtenido de http://www.ses.unam.mx/integrantes/uploadfile/rrodriguez/Rodriguez2000_AmericaLatinaEnsayo.pdf
- Rodríguez Gómez, R. (1998). Expansión del sistema educativo superior en México 1970-1995. In *Tres décadas de políticas del Estado en la educación superior* (pp. 167–205). Mexico, D.F.: ANUIES.
- Romo, A. (2007). *Retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación superior*. México, D.F.: ANUIES.
- Romo, A. (2010). *La percepción del estudiante sobre la acción tutorial: modelos para su evaluación*. México, D. F.: ANUIES.
- Romo, A. (2011). *LA TUTORÍA: Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. Mexico, D.F.: ANUIES. Obtenido de <http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/libros/Libro18.pdf>
- SEP. (2001). *Programa Nacional de Educación 2001-2006*. Obtenido de http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCgQFjAA&url=http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Mexico/Mexico_Programa_nacional_de_educacion_2001-2006.pdf&ei=1uVfU-_hGOSu2gWx1oHQDg&usg=AFQjCNG76
- SEP. (2007). *Programa Sectorial de Educación 2007-2012*. SEP. Mexico, D.F.
- SEP. (2013). *Programa Sectorial de Educación 2013-2018*. Mexico, D.F.: SEP. Obtenido de http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Mexico/Mexico_Programa_sectorial_de_educacion_2013-2018.pdf
- Torrice, H., Cuéllar, M., & Nieto, M. (2003). *Expansión y diversificación de la matrícula de la educación superior en México*. México, D.F.: ANUIES.